

La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

REDACCION Y ADMINISTRACION: Rambla de San Juan, número 40.

SUSCRIPCION

En Tarragona... 0.50 pta. al mes
Resto de España... 1.50 trimestre
Número suelto 10 céntimos.

PAGO ADELANTADO.

PREPARATIVOS ELECTORALES

El Partido Republicano Radical de Tarragona

El domingo pasado, por la tarde, reunióse el Partido Republicano Radical de esta ciudad, en Asamblea general, previa convocatoria publicada por el Comité local.

En esta convocatoria, ya decía el Comité que el objeto de la reunión era para "tratar y tomar acuerdos sobre la próxima lucha electoral".

Antes de la hora señalada, tres de la tarde, los salones del Centro Radical, Rambla de San Juan, número 40, ya estaban llenos de correligionarios. No hubo necesidad, pues, de aplazar la reunión para otra de segunda convocatoria, ya que los presentes constituían, de sobra, la mayoría.

A las tres y media ocuparon la mesa los miembros del Comité. El Presidente abrió la sesión, explicando minuciosamente lo que serán, en esta ciudad, las próximas elecciones municipales; la situación que ocupan y las intenciones que llevan los distintos partidos y prohombres políticos, y quiénes son los que van a la lucha y qué significado tienen. Puso de manifiesto que, con el nombre de "Candidatura Popular" se intentaba formar una coalición de todas las derechas reaccionarias y que, contra esta coalición, el único partido que se había pronunciado, en reciente y solemne acuerdo, era el Partido de Conjunción Republicana-Federal-Socialista, de Tarragona.

Considerando que la "Candidatura Popular" hoy por hoy, en Tarragona, es la unión de todos los reaccionarios, de todos los monárquicos y clericales, y considerando que estos elementos son los adversarios comunes que tenemos tanto los federales, como los socialistas y radicales, el Comité local de este Partido, después de un detenido estudio, había acordado, por unanimidad, someter a la Asamblea la siguiente proposición:

Que, en vista del peligro clerical y reaccionario que nos amenaza y para impedir que los retrogrados salgan triunfantes en las próximas elecciones, se imponía la unión de todos los elementos liberales avanzados. Y que siendo el Partido de Conjunción Republicana-Federal-Socialista de Tarragona el único, más afín a nuestras ideas, que se había pronunciado en

contra de la nueva "Candidatura Popular", se acordase ofrecer a dicha Conjunción el apoyo moral y material más entusiasta y desinteresado del Partido Republicano Radical, para combatir juntos, en las próximas elecciones, contra el enemigo común. Puesta a votación, resultó aceptada por unanimidad y entusiastamente aplaudida la iniciativa del Comité del Partido que encarna los ideales sentidos por todos los republicanos radicales.

Sin pérdida de tiempo y previo acuerdo al efecto, se redactó una comunicación dirigida al Comité de Conjunción republicana Federal-Socialista participando el resultado de la proposición.

Dicho Comité, ha tenido, por conveniente contestar, en la siguiente forma:

"Reunido el Comité de la Conjunción Republicana Socialista de esta localidad en Junta ordinaria, y dada lectura de la atenta, leal y sincera comunicación de ese Centro Republicano Radical, ha visto con gran simpatía, ya por lo que respecta la significación en sí del acuerdo, ya por lo que atañe a la marcha política de libertad y progreso locales, acepta gustosísimo el acuerdo desinteresado de verdadera democracia que nos alienta aun más para destruir a la reacción y al enemigo de toda libertad.—Por lo tanto este Comité felicita al Centro Republicano Radical por su acuerdo adoptado.—Salud y República.—Tarragona 8 de Octubre de 1911.—Por el C. de C. R. S.—El Vice-Secretario, José Zaragoza.—V. B. El Presidente, C. Masdeu."

Los enemigos de la libertad que integran el funesto contubernio titulado sarcásticamente *Popular*, no satisfechos aún de engañar miserablemente al paciente pueblo de Tarragona, pretenden renovar el Ayuntamiento con sacristanes y reaccionarios de todas las ramas de esta sociedad egoísta y nea.

El Partido Republicano Radical, que siempre ha combatido a la reacción, a costa de su impopularidad por ser mal comprendido en sus humanas

aspiraciones, no puede ni debe cruzarse de brazos ante el peligro que a todos nos amenaza. Nuestros enemigos se unen como siempre con la esperanza de nuestra desunión; y es necesario demostrarles que ante el peligro a que se exponen las libertades conquistadas con sangre de nuestros antecesores, se olvidan todos los agravios personales, y cuestiones se-

cundarias de amor propio que ninguna utilidad aportan a la causa republicana.

Puestos en este terreno, cada radical será un acérrimo defensor de la candidatura republicano-socialista, y ninguno será desertor al frente de tanto enemigo. Téngalo así entendido el pueblo de Tarragona. Venga la lucha y con ella la victoria.

LA CANDIDATURA POPULAR

El elemento neo, la gente reaccionaria se dispone a continuar el sistema electoral de la "Candidatura popular" en las próximas elecciones de concejales, bajo la capa de patriotismo y queriendo demostrar unas energías, un entusiasmo, una eficacia y una bondad que no existen en el pueblo de Tarragona que, desde la iniciativa de dicho movimiento, ha venido meditando y dándose cuenta de los fracasos y de los desahogos tan absurdos como monstruosos que han cometido los concejales populares en nuestro Ayuntamiento.

Para nada han de servir estas reuniones de representantes de entidades, de esta nominadora que se equivoca en la elección de candidatos, como en la última vez, pues no llevan directamente al Ayuntamiento ninguna representación ni responsabilidad, haciendo allí lo que a su capricho se les antoja, sin temores ni reparos, ya que no han de dar cuenta a nadie de sus actos. Y digo para nada han de servir, porque el pueblo que se precia de patriota y siente en su alma los ideales de democracia, libertad y autonomía, le perjudica, y de una manera especial a las clases trabajadoras y obreras, pues se les usurpan derechos, quizá el más importante de su vida ciudadana, de su libertad, de su soberanía, de su derecho.

El pasado domingo celebróse en el Consejo provincial de Fomento una junta de entidades, convocada por los concejales que componen el actual Ayuntamiento (cuya convocación fué firmada tras un suculento banquete y abundantes libaciones y entre la espuma del champagne y el humo de los habanos) para tratar de las próximas elecciones y si se celebrarían por el sistema "popular".

A esta reunión acudieron un sin número de entidades (?) que representaban las fuerzas vivas (?) de Tarragona como podrá verse en el siguiente detalle que, comparadas las entidades adheridas con las no adheridas, resulta curioso y afirma una vez más el éxito del movimiento popular:

LISTA DE LAS ENTIDADES

Adheridas a la "Popular":
Sociedad Tradicionalista; Catalunya Nova; Círculo Liberal; Club Velocipedista; Tarragona

Esperanta; Sociedad de Propietarios; Unión de Drogueros; Sindicato de Iniciativa; Comisión gestora de la supresión de consumos; Unión Democrática Nacionalista; Orfeo Tarragonés; Sociedad Filarmónica de Tarragona; Sociedad Inina de la Pedrera; Colegio de Veterinarios; Cámara agrícola; Gremio de los treinta; Sociedad de patronos carpinteros; Unión productora; Mina de la protectora; Federación de asociaciones del arzobispado; Unión agrícola; La Recoquista; Diario de Tarragona.

Total 23 entidades.

No adheridas a la "Popular":

Círculo de Tarragona; Ateneo Tarragonense; Ateneu de Tarragona; Centre Cataia; Centro Aragónés; Centro Liberal Democrático; Cámara de Comercio; Federación Obrera; Centre Republica Federal; Centre Republicano Radical; Junta de Obras del Puerto; Club Velocipedista; El Pedala; Coró «El Ancora»; Cooperativa Obrera; Cooperativa Tarragonense; Cooperativa Cívico-Militar; La Enfermería; Centro Industrial; Asociación de Patronos y Obreros; Club Ciclista «Tarraco»; Rondalla Tarragonense; Colegio de Médicos; Colegio de Abogados; Sociedad de Peluqueros (patronos); Sociedad de Pintores (patronos); Sociedad de Taberneros; Gremio de Cereales; Centro de Pescadores; La Cruz Roja; Club Gimnástico; Hermandad «San Esperidión»; id. «Santo Sepulcro»; id. «Ecce-Homo Nueva»; id. «Ecce-Homo Vieja»; id. «La Catalana»; id. «La Obrera»; id. «La Tarragonense»; id. «Tarragona y su provincia»; id. «La Comercial»; Tarragona Federal; La Voz del Pueblo; Cuntiv. Ideal; La Defensa Mercantil e Industrial; El Comercial; La Voz del Gremio; Revista Médica.

Total 47 entidades.

Desde luego que en la lista de las entidades adheridas figuran verdaderas nulidades y que deberían eliminarse, tal como la «Comisión gestora de la supresión de consumos», ya que no hay razón de que exista, pues la reciente «Ley de supresión de consumos» benefició a Tarragona; el «Colegio de Veterinarios», pues ni siquiera tiene su junta directiva; el «Gremio de los treinta», por ser una hermandad, etc., etc. Pero no hay necesidad de regatearles esta u otra entidad y por esto en la lista de las no adheridas figuran ciertas sociedades que hacen vis con aquellas.

¿Qué ha hecho el Ayuntamiento popular durante estos cuatro años? Ah! Sobre esto hablaré más despacio y en capítulo aparte, si es conveniente, ya que el asunto se lo merece.

Y para concluir el presente artículo, debo hacer presente mi protesta contra el firmante de una proposición que se

presentó en aquella junta, en la que ostentaba la representación de los dependientes del comercio y la industria, por no haber éstos delegado á ningún personaje ni pueden hacerlo, por la sencilla razón de que no forman ningún grupo colectivo.

Que tomen nota de esto el pueblo liberal de Tarragona para que vea que los que integran «La Popular» no contentos con cometer toda clase de desahogos usurpan é inventan representaciones que nunca las han delegado ni existido.

DOCTOR GABRIEL.

Este número ha pasado por la previa censura.

¡Abajo la Popular!

Para lograr transformar el estado actual de cosas, es preciso pasar por encima de muchas miserias y, en provecho del supremo ideal, mancomunar nuestro esfuerzo con el de nuestros afines.

¿Quiénes son nuestros afines?

Todo el mundo lo sabe: los federales y los socialistas. Estos son los elementos avanzados de la población, que, por dignidad, por vergüenza y por espíritu liberal, han acordado combatir á la inmoral «popular».

Nosotros, los radicales, nos satisfacemos á los citados elementos en línea de combate para librar mortífera batalla contra ese montón denominado «popular», que, por vergüenza de los tiempos y de Tarragona, mangonean los sagrados intereses de nuestra querida ciudad.

Olvidemos rencores, si los hay y borremos agravios, si existen, y todos unidos bajo la bandera republicana, vayamos decididos y arrogantes á impedir que la gente ultramontana, la gente carlista, y los reaccionarios de todo pelaje y condición, engañen de nuevo á los hombres de buena fé y á los que, por debilidad, se dejan suggestionar por promesas alagüeñas que jamás han cumplido y nunca realizarán los «populares» sin popularidad.

No permitamos por bien de la libertad que nuestra ciudad sea por mas tiempo gobernada por entes tan desaprensivos y pasteleros, como son los populacheros que solo sirven para gastar en cosas inútiles, los miles de pesetas que el pueblo ha sudado en el campo, en la fábrica y en el taller.

Demostraríamos querer muy poco á Tarragona y á los ideales de democracia y progreso, si en esta ocasión no desplegáramos todas nuestras energías para desbaratar los planes de esos vivos, hasta lograr arrinconarles al interior de la Catedral, sitio adecuado para cantar los funerales de doña Popular.

La opinión sabe perfectamente, que, á esos señores, no les guía otro fin, que el doble afán del poder y del negocio. La opinión ha visto con desprecio, la obra nefasta de esos caballeros de chistera y guante blanco, y, como está cansada de ser víctima, ella misma nos pide que nos unamos todos los republicanos y socialistas, asegurándonos que todas las personas que no estén enajenadas por el interés, ó dormidas por el servilismo, en el momento de la lucha, se pondrán á nuestro lado para derrotar al enemigo de la libertad y del progreso, que en Tarragona se llama «la popular» y en otros sitios «el Tribunal de la inquisición moderna».

SOGRI.

Liberales á defenderse

Las circunstancias, tanto como la amenazadora actitud de nuestros enemigos, aconsejan seriamente la unión ó inteligencia entre los hombres de espíritu liberal.

Ahora mismo, aquí en Tarragona, se impone la coalición de las izquierdas para luchar en las próximas elecciones en frente de los partidos reaccionarios, que otra vez intentan formar la inmoral «popular».

Sería una torpeza, el que por rencillas personales ó por miserias de partido se dejara de hacer entre los elementos avanzados lo que es de sentido común y de conveniencia política y social.

En una población como Tarragona, donde existe desafortunadamente una masa tan enorme de reaccionarios, dirigida por un sin número de vividores, sería un gran error, una falta imperdonable, que sabría castigar la sana opinión, ir separados y luchar cada uno de los partidos avanzados por cuenta propia, sabiendo de antemano que se había de perder.

Lo práctico, lo lógico y lo que quiere todo hombre democrático y toda entidad animada de espíritu liberal, es que de una vez los republicanos radicales, los federales y los socialistas se coaliguen y formen una candidatura *Anti-popular*, y con todo el interés, con todo el entusiasmo y con toda la fé puesta en la virtualidad de la idea y de la honrada opinión ir á la próxima lucha electoral, seguros de hacer morder el polvo á toda esa rúca de politicastos, que les quita el sueño el pensar la manera de dorar la píldora que quieren regalar al pueblo para que éste les lleve cuatro años más al Ayuntamiento, á fin de engordar un poco más á curas, á frailes y... quien sabe si hasta las monjas.

Si los republicanos queremos, «la popular» no llegará á triunfar, pues no cuenta ni con el entusiasmo ni con el apoyo de los organismos, entidades y sociedades de las otras veces. Y no solamente no triunfará por falta de fuerza, por falta de votos que serán depositados á favor de la candidatura que se forme en contra de «la popular», si no que de querer los republicanos y tener táctica, se les haría pasar por el mayor de los ridículos, viendo una candidatura llamada «popular» derrotada por el pueblo.

¡Liberales á defenderse!

RÁPIDO.

LO DE PORTUGAL

El fracaso de la fantasía nea

Los redactores, corresponsales y colaboradores de los periódicos católicos de toda España han trabajado lo indecible durante la última quincena para escribir largo y tendido sobre la gran reacción del monarquismo portugués; han tenido que exprimir su exhausta mollera para hinchar el perro y hacer creíbles, á la grey de papanatas que leen asiduamente sus papeles, la interminable serie de embustes, calumnias y bombos retribuidos que han llenado y siguen llenando sus columnas.

Periódico ha habido que ha tomado como un deber ineludible el dedicar al asunto, diariamente, el artículo de fondo, columna y media de supuestos telegramas y comentarios entusiastas en la sección de noticias. Y así han conseguido que echada la bola la recogiesen todos los papeles neos de provincias, la abultasen por su cuenta y los relatos

llegasen á ser tan ridículamente estupendos, que solo la supina ignorancia y fácil credulidad de los beatíficos lectores podían engullirlos y digerirlos.

El resultado no ha respondido á las ilusiones que se forjaron: creyeron que esa sostenida campaña levantaría el espíritu monárquico del pueblo vecino; pero ¡hay! partían de una hipótesis por demás falsa, creían aún en el monarquismo del pueblo portugués, desconociendo que ese monarquismo, como todos, se apoya en la convicción del comedero y desaparecido éste, desaparece aquél: los chupópteros de la monarquía, cuando nada podían sacar del cadáver de ésta, desaparecieron.

¿De qué les ha servido pintar á Paiva Conceiro como el adalid de la reconquista y decir de él que «es el primer prestigio militar de la nación» si todo el mundo está convencido de que es un ambicioso despechado y un personajillo sin más talla que representar tragedias sobre el tablado de una plaza de pueblo? ¿Qué han conseguido hablando de miles de hombres organizados militarmente, formando dos cuerpos de ejército, dotados del mejor armamento y hasta de explosivos eléctricos, si luego hemos sabido positivamente que van desarropados, hambrientos y sin más armas que un palo ó una escopeta de las que todavía se cargan por la boca del cañón? ¿Quién ha creído las grandes victorias de los títeres monárquicos, la colosal toma de Chaves, prolijamente descrita, y la marcha victoriosa del gran caudillo sobre Oporto y Lisboa, si á la par que se daban al público tamaños embustes, llegaban noticias fidedignas de la completa dispersión de los cuatro gatos de la contrarrevolución y sabíamos que treinta soldados bastaron para derrocar una miniatura de restauración intentada en un villorio desamparado de toda fuerza al consumarse la hazaña?

¡Qué ridículo han corrido los sesudos periódicos, los amantes del octavo mandamiento! Mintiendo, no por el gusto de mentir, sino para ultrajar y calumniar, los sotanescos periodistas han acabado por engañarse á sí mismos y con toda unción, con recogimiento beatífico, han puesto al final de una de esas incomensurables apologías al *egregio militar*. «¡Que Dios proteja á los que tan dignos son de su protección!»

Y el público se ha reído, ha soltado la gran carcajada porque los curitas han enseñado la oreja y se ha visto que lo de «no mentir» vá muy bien para las ovejas, pero no para los pastores. Por esto se les puede llamar á voces jembusteros, embusteros y embusteros!

PLUMAZOS

«La pesadilla»

Preciso es confesarlo. Lerroux es para los grandes y los chicos, para los de dentro y los de fuera, la «nube roja» que se cierne amenazadora sobre el viejo caserón de la plaza de Oriente.

Sus adversarios, lejos de empequeñecerlo con sus calumnias de bajo y ruin instinto, lo elevan y lo agigantan á los ojos de los escépticos, de los retraídos, de los flojos de entendederas.

Si el caudillo fatigado un instante por el incesante batallar de la política, busca en su hogar, rodeado de los suyos, el descanso apacible que restituye las fuerzas agotadas en la lucha, es que «Lerroux conspira en el silencio», dicen á voz en cuello los amigos del trono.

Si el generalísimo del ejército revolucionario se retira á una playa, allende la frontera, como lo hiciera cual-

quier otro mortal, es que «Lerroux no quiso ir á la revolución y ésta fracasó» —propala la prensa realista europea.

Si el jefe del partido radical, y con él sus hombres, emprenden una propaganda incansable por toda la península, llevando hasta las gañanías las semillas fertilísimas de su programa plebiscitario de ideas bondadosas, los conservadores, como hombres de orden, le declaran la guerra en nombre de la orden al que jamás rindieron culto; los neos vociferan, los conjuncionistas se irritan, los demócratas del rey amenazan con las imprescindibles balas, y los pequeños caciques, en nombre de la actual *democracia*, suspenden asambleas populares, porque en ellas va Lerroux «ganando la conciencia popular para la revolución».

¡Pero, señores!... ¿Se puede saber lo que queréis? ¿Es el jefe radical el nervio de la futura revolución? ¿Lo creéis así, gente estrafalaria?

Pues si así lo creéis, recordad las palabras del caudillo—«Yo iré á la revolución, revolucionando un poco cada día»—y si va, que si irá, vuestras serán las culpas, pues en los días de amarguras para la patria, que se desploma por vuestras torpezas y vuestros babeos cortesanes, la colocáis al borde de un abismo en el Riff, le respondéis al hombre con la pólvora y el hierro, á la razón con la sin razón, á las bocas que proclaman la verdad con la vil mordaza; pero mientras la gloriosa llega, dormid tranquilos, ilusos cortesanos, la «nube roja» no se desplomará aún sobre el vetusto caserón de las ignominias, no gritéis, tiranuelos de la democracia, que aún no le ha llegado al pueblo la hora de recolectar la hermosa cosecha de sus libertades, no conspiréis contra el único conspirador, republicanos de bambolla, cooperad á salvar á la España que agoniza, que es más alto y más noble.

Y los que habláis de fracasos y de escepticismos, venid al lado del tan combatido y aprenderéis á ser fuertes y optimistas.

Lerroux y los que le seguimos, subiremos satisfechos al calvario que la calumnia y la farsa política nos está imponiendo.

Pero al subirlo, no colocaremos en la cima del monte la cruz del sacrificio estéril; el partido radical clavará en el picacho más alto de la sierra la bandera de rebeldía que con noble arrogancia tremoló un día ante el bravo pueblo catalán, el tan combatido Dantón de nuestro tiempo.

JAISAMEL.

Un pueblo libre tiene derecho á saber por qué y para qué se le piden soldados y se le imponen gravámenes. y si fueran los gobernantes más propicios para suscitar perturbaciones del orden público que para prevenirlas.

La inquietud, el desasosiego y aun la indisciplina social se acrecientan con la incertidumbre son responsables los que, dando pábulo á todas las alarmas, ocultan mañosa ó violentamente todas las realidades.

(Canalejas en 1909).

La guerra del Rif juzgada por Prim

¿Por Prim? Sí, por el general Prim, el heroico soldado de los Castillejos, el prudente estadista de Méjico, el patriota de 1868.

Un amigo de Córdoba, buen español, partidario de la política intensiva y opuesto á expansiones coloniales y conquistas bélicas, nos envía, con oportunidad no sospechada por el comunican-

te, una copia del valioso documento histórico que se guarda en el Museo Biblioteca Balaguer de Villanueva y Geltrú.

Mas dejémonos de preámbulos y oigamos la voz del muerto inmortal:

Copia de la carta de D. Juan Prim á D. Segundo Flores.

Campamento de Tetuán, 1.º Abril 1860.

Las consecuencias de la batalla (la de Guadrás, del 23 de Marzo) han sido que Muley Abbas viene á las avanzadas de nuestro ejército y aceptó las condiciones que en Tetuán no quiso admitir. En España hay opiniones sobre la paz ó continuación de la guerra; pero los que opinan por lo último, son unos ignorantes ó discuten de mala fe.

Las armas españolas vinieron á este país á sostener un duelo con los marroquíes, que nos habían repetidas veces ofendido: Las armas españolas vencieron repetidas veces en el monte, en el llano, en la ciudad santa y comercial, hasta que, dándose por vencido, pide la paz. La misión de honor que trajo el ejército, ¿no está bastante abundantemente cumplida? Nuestra bandera, ¿no ondea orgullosa del valor de sus hijos? Pues, ¿á qué más? ¿Estamos en un estado de conquistar la tierra? ¿Necesitamos para nada estos valles y estos montes? ¿No los tenemos en España incultos por falta de brazos? ¿Y cuánta gente no se necesitaría para guardar estos valles y estos montes de la ferocidad africana? Si ahora mismo, en paz ya, y estando todo el ejército, todavía los montaraces vienen á llevarse mulas y ganado y matan al que encuentran, ¿qué sería continuando la guerra, una vez que el ejército estuviese lejos de aquí? Y Tetuán, ¿qué vale, que significa en su presente y en su porvenir? Nada más que un villorrio, sucio é indecente ahora, á después y luego.

Por todo lo que, bien venida sea la paz, que, salvado el honor, Tetuán y sus vegas no valen el sacrificio del último de nuestros soldados. Se espera un diplomático de Madrid que venga á dar forma á lo tratado entre el general en jefe y Muley Abbas, y en cuanto esto sea, empezaremos á desfilas. Yo lo haré al empezar á moverse mis tropas.

La condesa saldrá de ahí el 9 para Madrid.

Queda de usted su servidor y amigo,
Prim.

Creo estar en la corte el 15 ó 20.

¡Tetuán y sus vegas no valen el sacrificio del último de sus soldados! Así se expresaba en 1860 el general Prim, que era alguien que valía un poquito, más que Maura y que Canalejas juntos, con todos sus sendos partidos, por añadidura. ¿Qué diría D. Juan Prim, si viviera, de los vericuetos del Rif y de las orillas del Kert, cuando así se expresaba respecto de Tetuán, que vale más, con su vega, que todo el Rif?

Acusa incultura en los conservadores, y en los africanistas, y muy especialmente en ese moderno *Pico de la Mirandola*, conocido en el siglo por el vulgo con el nombre de Tomás Maestre, el desconocimiento de la carta de Prim, porque la exhumó hace dos años la revista *Nuestro Tiempo*, que dirigía entonces el maurista D. Salvador Canals.

¿Será tenido el general Prim en concepto de mal patriota, de moderno afrancesado, de antimilitarista, de neolaborante ó de vendido al oro de los colonistas franceses? Nadie, ni el mismo doctor Maestre, se atrevería á tanto.

El criterio de Prim es el mismo que palpita en cuantos discursos se han pronunciado en los mitines contra la guerra, tachados de antimilitaristas y antipatriotas.

Nos rectificamos. No es el mismo; es mucho más radical, más extremado el criterio del general Prim que el de los escritores y oradores contrarios á la guerra.

Prim se expresaba del modo que han visto nuestros lectores refiriéndose á la hermosa ciudad de Tetuán, que recuerda á Valencia, á Granada, á Murcia. Y Melquiades Alvarez, Pablo Iglesias, Azcárate, nosotros, cuantos combatimos la guerra, nos referimos á las entrañas del Rif, donde el doctor Maestre ha encontrado paraísos, cármenes, vergeles, aranjueces.

¿A quién se le habrá ocurrido llegar al Kert, donde ni siquiera se pueden pescar truchas? Se comprende que se luche por un puerto, por un centro mercantil, por un camino, por una mina, por un terreno fructífero, por una posición estratégica. Comprendemos que se guerree en Alhucemas, que Italia se posesione de Trípoli, que nos apoderáramos nosotros de Larache; pero es obra de locos el extender un ejército de ocupación por el interior del Rif. ¿Qué no se le hubiera ocurrido á Prim contra tamaña insensatez?

Reúnanse ó no las Cortes, es á mi juicio urgente exigir que cese la suspensión de garantías, que si en ocasiones sirve á los fines de la justicia, en muchos casos encubre ilegítimas arbitrariedades del Poder público ó descenrenos rencorosos del espíritu sectario. Precisamente porque me considero muy gubernamental me estimo mas obligado á velar por el derecho de aquellos ciudadanos á quienes la mera sospecha, la falsa delación, sus opiniones científicas ó su filiación política han extrañado de su patria ó recluso en las cárceles. Cuando se conozca el número de emigrados, cuando se publique la cifra de los presos, la realidad superará á todas las presunciones.

(Canalejas en 1909).

EL ÉXODO

Triunfaríamos en un día, en una hora, en un minuto, si España viera con sus ojos, oyera con sus oídos y sintiera con su espíritu. Pero desgraciadamente la catarata de nuestra inferioridad impide que entendamos el cuadro, la bárbara sordera de nuestro gusanillo nos aísla, la insensibilidad del alma patria nos relega á un amorfismo que tiene silencio de tumba.

Ni la gruesa magnitud de los hechos nos despierta á pesar de su constante aporreo.

Si el choque mágico del hada bienhechora sensibilizara por un momento á esta nación, seguro estoy de que al brotar los arreboles de vergüenza, un impulso mejor que de desquite, de justicia, confundiría en las tristuras de su fin á los mancilladores del decoro, que llevados siempre del influjo de su egoísmo nos han perdido.

Si nos han perdido, y casi definitivamente. Hay enfermedades que son curables á su tiempo pero que pasado éste son mortales de necesidad.

La vida española es una fuente de desdichas. Un constante surtidero, cuya pus nos revela los pólipos que la destrozan, y como el mal es general y tan grande, ya no cabe ocultarlo, ni disfrazarlo ni etiquetarlo al capricho de mentirosos estadistas. Se necesita estar tan ciego como un español para no darse cuenta.

No hay quien se atreva á negar, el mal porque esto equivaldría á negar á sí propio.

Cada punto que toca nuestra retina nos dá la mortal idea. Lo han escrito sociólogos, lo han tratado humanistas, y hasta nos lo han cantado, con hermosura desesperante nuestros literatos y poetas.

Ved que ya hoy hasta nos lo dice la monarquía, por boca de uno de sus ministros.

El Sr. Gasset es uno de esos hombres

que, no se si equivocados con el procedimiento monárquico, está en sus filas, á las cuales ha elevado todo su estudio de política redentora, es decir de política agraria hidráulica, de obras públicas, en una palabra de civilización.

Era el único hombre monárquico, enveredado ciertamente. Mientras estudiaba en su gabinete y después cuando vulgarizaba sus proyectos, se concibe su fé monárquica, pero llegó el instante de realizar fué y es, ministro de este ramo y allí en el palacio de la administración nacional se han quedado hechos trizas y pingajos sus proyectos de ley, sus reformas, sus estudios, el estadismo de sus amores.

Hace días se lamentaba, cuando los periodistas le hablaban de los buques cargados de carne española que salían del Ferrol huyendo de la patria.

Era la franca confesión de su aburrimiento.

En otra ocasión ya dijo las dificultades que se oponían á sus deseos.

Su presupuesto se le merma para comprar cañones. Los viejos políticos, enamorados de la antigua trama caciquil y enemigos á muerte del espíritu reformista han cerrado válvulas á sus deseos. Y era la única solución en que podría soñar el actual estado.

Y es también la solución de cualquier estado que viniere. La república se hundiría si no lo hiciera suyo. Pero suya es la paternidad de esta grandiosa táctica regeneradora. Fué el grande, el insigne, el nunca ponderado Costa el que la preconizó. El que la enseñó en sus libros; el que la anunció con el apostolado más grande de nuestro tiempo. Fué él, el más grande de los patriotas, el que la ofreció como solución con la república, después de la catástrofe nacional de 1899.

Por eso es nuestra la táctica y se extrellará en manos ajenas.

La monarquía es incompatible con todo esto. No lo quiere.

¿Cómo ha de querer dar escuelas á los nueve mil pueblos á quienes le falta en la península ni que las que hoy existen sean de verdad? La enseñanza haría hombres con meollo y arrojaría al régimen. ¿Cómo ferrocarriles ni dar camino á los seis mil pueblos incomunicados, ni siquiera arreglar las carreteras que existen? Esto facilitaría la comunicación y con ello estaba derrocado el caciquismo. Su política es de emboscadas, de división, mejor política de salteadores, guarecidos en las abrupteces del suelo.

¿Cómo acequias, ni pantanos, ni canales, ni sifones que rieguen y fertilicen el suelo y favorezcan la interior navegación? Esto es dar alimento, que equivale á dar músculo, y á la monarquía conviene una nación enclenque, raquítica, enfermiza para desgobernarla, explotarla y matarla.

Ni cajas de socorro, ni seguros, ni bolsas de trabajo, todo esto es bagaje que tiene que arrojar por la borda. Y arrojado está de nuestras leyes excomulgado de nuestras costumbres, heréticamente considerado por nuestro legendaria amor á la incultura.

Que siga la emigración abandonando el hispano solar; queden solitarios nuestros pueblos, arruinada la industria, agobiado el comercio, secos los campos, que no basten los veinte millones de hectáreas incultas sino que sea un gran erial todo nuestro suelo. Que no se hagan hombres en las escuelas, que se cierren y enmudezcan las universidades. ¿Para qué pensar ni resolver problemas en el gabinete? Todo va bien. Estamos trasplantados á los tiempos del *Manolo indecente*, al fernandino tiempo clásico de la fiesta nacional, la fiesta de *Cúcharés* y *señor Domin-guez*.

A veces los enfermos reaniman cuando el mercurio llega á cuarenta grados. A mayor idiotez mayores caústicos para salvarle.

Quien sabe si España necesitará del cauterio de los botones de fuego.

GABRIEL GONZALEZ TALTABULL.

Yo soy fundamentalmente monárquico; pero el sufragio universal, la libertad de conciencia y pensamiento, las «conquistas liberales», son mi fe de bautismo. Destruído eso, me consideraría indigno de actuar en la política española: no tendría sitio en ella.

(Canalejas, 25 de Febrero de 1908)

La salud pública en Tarragona

Después de consultar la opinión autorizada de varios señores médicos de esta capital, tenemos el gusto de anunciar á nuestros queridos lectores que la salud pública, en Tarragona, sigue excelente é inmejorable.

Lo que hay es que ahora, debido á lo que ha pasado en algunos pueblos vecinos, se toman aquí más precauciones que antes y el público suele interpretar esos alardes de fuerza sanitaria como casos seguros de una enfermedad que, por fortuna, no existe.

Está bien que se tomen precauciones (y nosotros hemos sido siempre los primeros en aplaudirlas á la autoridad) pero ésta debe también procurar por todos los medios que la opinión pública no se alarme infundadamente.

Una alarma infundada es tan mala como cualquiera enfermedad.

Sueltos locales

No queremos comentar nada, solamente á título de información diremos que nos han asegurado que el cadáver del Arzobispo no pudo ser preservado de la inmediata descomposición.

Que los niños de las escuelas eran llevados á la cámara mortuoria por maestros reaccionarios y les hacían besar el anillo.

Que en ataud descubierto fué paseado por las calles de Tarragona y los olores de la putrefacción se dejaban aspirar con profusión.

Comentarios, ¿para qué!

Nuestro distinguido amigo, el Concejal de este Ayuntamiento, D. Pedro Loperena, sufrió, el jueves pasado, por la tarde, una fuerte indisposición, sobre la cual han corrido alarmantes rumores. Debidamente informados, podemos asegurar que sobre la enfermedad de nuestro amigo han desaparecido ya toda clase de temores pues, por fortuna, no ha resultado cierta la alarma que, en los primeros momentos, circuló por esta ciudad.

El Sr. Loperena, se halla ya en disposición de abandonar el lecho y tenemos la seguridad de que, dentro breves días, se encontrará completamente restablecido.

Damos la enhorabuena á nuestro amigo, Sr. Loperena y á su distinguida familia.

Se encuentra de viaje á Francia el reputado profesor de matemáticas y francés y querido amigo nuestro, señor Paul Rousel.

Deseamos á tan querido compañero un feliz viaje.

Se han dado las más rigurosas órdenes á los guardias municipales y rurales, á fin de que los niños concurran á las escuelas en que están matriculados en vez de vagar por calles y campos.

Así mismo á la primera infracción se amonestará seriamente á los padres ó tutores de tales niños, conminándoles con fuertes multas de permitir, con su conducta, que sus descendientes burlen lo legislado sobre la enseñanza obligatoria.

Estas órdenes se han dado en Reus. En Tarragona, para bien de la cultura, los niños vagan por nuestras calles y las autoridades siguen callando.

Corren insistentes rumores por nuestra ciudad, de que hay muchas personas enfermas de cólico, debido haber bebido leche mala ó adulterada.

Convendría que las autoridades procuraran averiguar si son ó no ciertos estos rumores y en caso afirmativo cargar todo el peso de la ley sobre quienes juegan con la salud pública de Tarragona y sobre los que permiten tal abuso.

El próximo jueves tendrá lugar en el espacioso "Cine Moderno" un concierto interpretado por la notable y aplaudida "Orquesta Sinfónica de Barcelona" que dirige el maestro Lamote de Grignon.

IMPRESA DE LA VOZ DEL PUEBLO

RELOJERIA DE DOMINGO PINET

Relojes y cadenas última novedad
Se hacen toda clase de composturas
Rambla de San Juan, 39. - TARRAGONA

FABRICA DE BRAGUEROS Y DE APARATOS ORTOPÉDICOS HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un bragueró, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque, sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación. No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias. El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean. Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas é de la infancia y todo lo concerniente a Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la construcción de Fajas Ventrales.
Casa MONTSERRAT, Unión, 34. - TARRAGONA

SALÓN DE BARBERÍA RAMÓN ARASA

42, RAMBLA DE SAN JUAN, 42
Montado a la altura de las más perfeccionadas en su clase, está provista de un moderno aparato de desinfección a la formolina.

TROPHOGENO FONT

(Medicamento alimento)
Regulador de la nutrición general; estimula el apetito; favorece la función digestiva; aumenta y modifica la asimilación; eleva el tono orgánico.
INDICACIONES Inapetencia, anemia, digestiones penosas, arotamiento físico o intelectual, neurastenia, etc.
Se vende en todas las FARMACIAS

Depósito: en la del autor, Farmacia del Centro
MANUEL FONT

DISPONIBLE

SOMBRERERÍA Y GORRISTERÍA DE JUAN FERRE

Sombreros del País y Extranjeros
Grandes Novedades en Gorras
Tarragona, Calle de la Unión, 8. - Tarragona

LA JOYA DEL CENTRO

JOSE RIOLA

Rambla de Castelar, 22. - Tarragona
Gran establecimiento de vinos y licores
aceites puros de oliva
SE SIRVE a domicilio

RÓTULOS ESMALTADOS SOBRE HIERRO

NÚMEROS de casas. — RÓTULOS de calles. — PLACAS para puertas. — NUMERACIONES para Teatros, Casinos, Fondas, etc., etc. — PLACAS para Compañías de Seguros, Oficinas, Agencias, Cajas, etc., etc. — ETIQUETAS para Farmacias y Droguerías. — RÓTULOS para muestras de Comercio. — LÁPIDAS para nichos. — LETRAS sueltas. — Productos de la Fábrica de José Candial, Democracia, 41, Zaragoza.

REPRESENTANTE: P. Olivalla Ricomá, Rambla de San Juan, número 40
TARRAGONA

DISPONIBLE

Establecimiento en Tarragona.
17 Conde Rius 17

Máquinas Singer y Wheeler & Wilson PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MAQUINAS PARA COSER
Todos los modelos a Ptas. 2'50 semanales. Pídase catálogo ilustrado que se da gratis.
MAQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA. — Se ruega al público visite nuestro establecimiento para examinar los bordados de todos estilos: encajes, reales, matices, punto valencia, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de r. pa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Establecimientos en la provincia:
REUS: Calle de Monterols, 40
TORTOSA: Plaza Catedral, 2
VALLS: Baldrich, 14.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.